SOCIEDAD DE SAN PABLO

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)

Hacia las 21,15 (hora local) del miércoles 24 de julio de 2019, falleció en la Comunidad Timoteo Giaccardo de Roma, a causa de una hemorragia cerebral, nuestro hermano discípulo

HNO. UGO BRUNO CIOCCOLETTA

92 años de edad, 70 de vida paulina, 68 de profesión

El Hno. Bruno descubrió la vida paulina en sus frecuentes visitas a una de nuestras librerías de Roma. Allí conoció nuestra misión y la hermosura de ser Discípulo del Divino Maestro, un camino en el que encontró al P. Santiago Alberione como un 'padre' que de veras le ayudó a decidirse por la San Pablo y a superar las inevitables dificultades de una vocación abrazada a la edad de 21años, cuando ya desde hacía algún tiempo servía al Estado italiano como carabinero. Esta su ocupación le llevó a ser una persona honrada, coherente y decidida, generosa, capaz de decir lo que pensaba, sobre todo en lo relacionado con el apostolado. El Hno. Bruno fue un cohermano reflexivo y amante del deber, generalmente silencioso, cualidades todas estas subrayadas ya por los maestros durante el tiempo de la formación. Fue seguramente un paulino que amaba la Congregación y nuestro apostolado.

Nació en Celleno (Viterbo), un pueblecito no muy lejos del Lago Bolsena, el 18 de junio de 1927; su padre se llamaba Egidio y su madre Rosa Machionni; casi un mes después fue bautizado en la iglesia parroquial de San Pablo.

El 16 de enero de 1949 ingresó en la Congregación en Roma, donde el 18 de marzo de 1950 comenzó el noviciado, concluido con la primera profesión religiosa el 19 de marzo de 1951, en la que asumió el nombre de Bruno. El 8 de septiembre de 1956 emitió la profesión perpetua como Discípulo del Divino Maestro.

Su vida de paulino trascurrirá enteramente en Roma, aunque cambiando de comunidades y de apostolados. De 1956 a 1980 es el responsable de la sección linotipias, desempeándose con esmero y cierto rigor, pero siempre con generosidad. A partir de 1978, por dos años, fue Consejero de la Provincia Italia. Después fue elegido Consejero general (1980-1986), ejerciendo un servicio a la Congregación que sucesivamente continuará desempeñando en la Casa general (1986-2007) como ecónomo de la Comunidad.

Cuando la Casa general cambió de sede, dejando Via della Fanella para regresar a Vía A. Severo, el Hno. Bruno quedó incorporado en la Comunità San Pablo de la Provincia Italia, ocupado principalmente de la gestión administrativa de la finca agrícola de Porta Medaglia. Desde septiembre de 2017 era miembro de la Comunidad de Roma, Timoteo Giaccardo, donde ayer se apagó a causa de una caída, tenida algunos días antes, que le provocó una hemorragia cerebral.

Podemos decir, retomando el texto evangélico de la celebración eucarística de ayer, que también para este hermano nuestro, el sembrador «salió a lanzar la simiente…». Los tiempos y los modos son los de Dios, pero en la vida del Hno. Cioccoletta los frutos no han faltado, y todo tomó en él el color paulino. Su testimonio nos permite, en este Año vocacional de la Familia Paulina, considerar

que el divino Maestro nunca se cansa de manifestarse como la vida en plenitud… Aún hoy, como ayer, sale para ir al encuentro de jóvenes que en las diversas vocaciones le sigan con gozo, prontos a «servir a la Iglesia, a los hombres del nuevo siglo y a obrar conjuntamente con otras personas» (AD, 20).

Al Hno. Bruno le confiamos a la misericordia de Dios, a su amor. El Señor multiplicará el bien cumplido, y le concederá el gozo eterno.

Roma, 25 de julio de 2019 *P. Doménico Sóliman, ssp*

Los funerales serán el viernes 26 de julio a las 9,30 en la Sotocripta del Santuario Reina de los Apóstoles, en Roma. Sus restos reposarán en el cementerio Laurentino de la misma ciudad.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).